

Domina a la perfección Elicia Estopiñá la trama, hilvana unos diálogos hilarantes, construye un buen número de frases visualmente efectivas, —*Merlot empieza a pisotear con furia, como si la mano fuera una tarántula resistente y su pie un martillo pilón*—, dibuja un sinfín de personajes en esta trama coral que parece salida de una película de Berlanga y hace aflorar el humor continuamente, aun en situaciones en las que el humor podría parecer metido con calzador.

La compañía de un cadáver no contribuye precisamente a animar la espera. En el enésimo ataque de desesperación, con los escrúpulos mermados por el tiempo compartido, el hombre del trujal decide usar el cuerpo inerte a modo de taburete o peldaño desde el que tratar de acceder al exterior. De pie no va a sostenerse, eso está claro, pero quizás, si existe ya una cierta rigidez, poniéndola a cuatro patas... o enrollándola sobre sí misma.

Los perros y los cuchillos es, también, una novela de acción en la que ésta se cuele, maravillosamente bien narrada, entre la ironía que preside todo el relato, y es que el ritmo alocado de los acontecimientos deja muy poco margen de reflexión al lector que se desliza por un tobogán desde la primera a la última línea del libro.

«El Moreno» aprovecha el lapso para incorporarse, se tira a la pantorrilla de Merlot como un zombi hambriento y olvidando sus escrúpulos, hinca los dientes en la sucia pernera al tiempo que concentra toda la fuerza que puede acumular en su mano útil, cierra el puño y lo dirige a la entrepierna de su oponente, que responde doblándole y pataleando para librarse del cepo que le atenaza la pierna.

Debe bastante *Los perros y los cuchillos* a las películas de Tarantino y los Coen, a intrigas tan desternillantes como *El mundo está loco, loco, loco*, de Stanley Kramer y hasta a los hermanos Marx. Podría muy bien ser el libro un guion para la próxima película de Alex de la Iglesia o de Juanma Bajo Ulloa, en el caso de que el director de *Airbag* vuelva al cine. Es sin duda la novela de la turolense un buen libro de humor negro y habrá que esperar nuevas entregas, que las habrá, de ese dúo protagonista formado por Elvira y Merlot que demuestran que Teruel existe y ponen en el mapa literario una región tan desconocida como apetecible como es la Matarraña.

© José Luis Muñoz

<http://lasoledaddelcorredordefondo.blogspot.com>



SEGUID ASÍ, SEGUID ASÍ, de José Antonio Tovar Argüelles

Dhyana Arte
Fecha de publicación: 2013
Páginas: 278
ISBN 9788494023729

* * *

«Hoy las ciencias adelantan que es una barbaridad», dice don Sebastián en la célebre zarzuela *La verbena de la Paloma*. Este es un hecho irrefutable, pero también lo es que hay sentimientos, emociones e incluso comportamientos que, pase el tiempo que pase, seguirán produciéndose en la especie humana. La esencia del ser humano, para bien o para mal, es la misma, por tanto, antes, ahora y siempre. Y este libro se encarga de recordarnoslo, refrescándonos la memoria a aquellos que hace ya años

olvidamos la niñez, aunque, en algún lugar recóndito de nuestro fuero interno, la añorásemos.

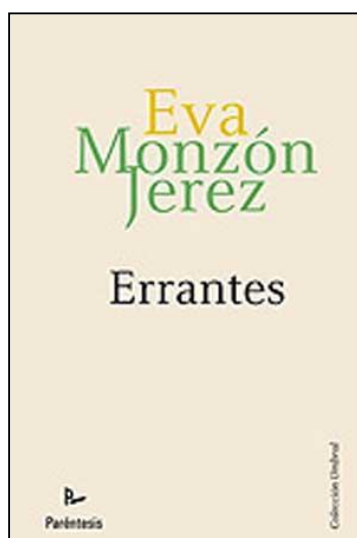
Es evidente, llegando a resultar palmario, que el público al que se dirige esta novela es muy amplio, ya que abarca los niños y adolescentes, por un lado, y los aún jóvenes de espíritu pero físicamente mayores, por otro. El libro rezuma nostalgia por sus cuatro costados, pues, dándonos muchas pistas sobre cuál es la edad del autor y cuál es el marco temporal concreto en el que se desarrolla su obra. Sin ir más lejos, hoy en día no es posible beber con pajita una Mirinda (aunque sí una Fanta) y tampoco podremos ir a comprar a Simago o ver los anuncios de «Galerías Preciados con la maldita vuelta al cole que ya empezaban a echar por la tele en el mes de agosto» (p. 11). El Corte Inglés, en cambio, ha mantenido esta vil tradición, según la interpretación de la propia novela. Un

texto, por ello, evocador de una infancia vivida por el propio autor en primera persona, o, al menos, así parece.

El centro de todo el relato es un simple colegio y, en concreto, qué sucede en él desde el regreso de sus alumnos, tras las vacaciones de verano, hasta la llegada de las vacaciones de Navidad. Se divide este escenario en una serie de estampas sobre la vida de los niños en el colegio que, como hemos anticipado, son atemporales y universales. A pesar de que los estudiantes no sean abejas, el centro educativo se convierte en una colmena, siendo la clase concreta, en la que se incluye el narrador protagonista, un peculiar enjambre. Como lectores, comprobamos, en ese preciso momento, que cualquier niño solo vive, en realidad, cuando se encuentra con sus semejantes, y que el colegio segrega para él un alimento invisible que le es tan indispensable como la miel a la abeja.

Por todo ello, es recomendable un libro que, con un lenguaje eficaz, directo y sencillo, relata los avatares de un niño cualquiera (quizá pudiéramos ser, o haber sido, también nosotros) en un colegio cualquiera, convertido por el autor en el elemento que le es más propio y natural a un niño que crece y se divierte con sus semejantes. El texto, probablemente, no va a ser capaz de provocar una ristra desmesurada de carcajadas al lector, pero sí está plenamente capacitado para conseguir el plausible objetivo de sellar una sonrisa permanente en su rostro a lo largo de su agradable lectura.

© David Carrión Morillo



***ERRANTES*, de Eva Monzón**

Paréntesis Editorial.
Colección: Umbral
344 páginas
Fecha de publicación: 2013
ISBN 9788499192413

* * *

La escritora Eva Monzón Jerez nos presenta una novela muy particular, delicada, intensa y llena de brillantes observaciones sobre la condición humana. La protagonista de *Errantes* es una criatura que está por nacer. Desde el vientre de su madre, Alba maneja un don: sabe ver dentro del alma de los demás. Esta facultad le resultará muy útil cuando nazca porque podrá cambiar cualquier acontecimiento antes de que pase. Lo que ocurre sucede porque se ha pensado antes.

La madre de Alba deambula por la calle, es una adolescente frágil, delgada, sucia y está sola. La madame de la Casa Verde la recoge, le ofrece comida y un techo y calcula los beneficios que puede reportarle a su negocio ese cuerpo nuevo que acaba de encontrar. Pero la tímida muchacha es muda y los hombres la miran con reticencia. Ninguno de los clientes habituales repite con ella, los desarma su candidez, su silencio. Hasta que llega un forastero y ve en la muda una salvación, queda contagiado por las ganas de vivir que encuentra en la joven, se siente distinto, en paz. Y vuelve, regresa a la Casa Verde para llevarse a esa mujer que le ha liberado del desánimo y la fatalidad.

Así se conocen e inician su relación los padres de Alba. Él es marionetista y miembro de una pequeña compañía ambulante. Ella es una mujer especial, irradia luz y sabe cómo iluminar a los demás alumbrando sus corazones, poniendo esperanza en sus vidas. Comienzan un camino lleno de dificultades, porque corren malos tiempos, pero juntos saben hacer frente a la adversidad porque son una pareja unida, han sabido uncir sus almas con el hilo mágico y brillante del amor y eso los hace poderosos.

El nacimiento de Alba rompe la rutina de la caravana errante, de unos seres que se anuncian por las ferias como fenómenos de la naturaleza. El mago, la adivina, el domador de pulgas, los enanos, los hermanos siameses, la contorsionista, la mujer obesa, el hombre más alto y el hombre más pequeño del mundo, el jefe de la compañía... Todos cambiarán metamorfosados por las circunstancias y gracias a la comprensión y al cariño de esa mujer, que sin emplear palabras sabe curar.